

Convocar y enviar
discípulos misioneros de Cristo
al servicio de la Iglesia.



La parábola del sembrador

Mateo 13, 1-23

Oración preparatoria

(para ponerme en presencia de Dios)

**Espíritu Santo, ilumina este momento de oración
para que sea esa tierra buena dónde fructifique
la semilla de tu gracia.**



Evangelio del día *(para orientar tu meditación)*



Del santo Evangelio según san Mateo 13, 1-23

*Nota: Dado que es una parábola extensa,
solo se anotan aquí unos puntos
para guiar la reflexión
una vez leída la parábola completa.*

“Una vez salió un sembrados a sembrar...

- unos granos cayeron a lo largo del camino; vinieron los pájaros y se los comieron.
- Otros cayeron en terreno pedregoso, germinaron pronto, como no tenían raíces, se secaron.
- Otros cayeron sobre espinos que sofocaron las plantitas.
- Otros granos cayeron en tierra buena y dieron fruto: unos, ciento por uno; otros, sesenta; y otros, treinta.



El que tenga oídos, que oiga”.



¿Por qué les hablas en parábolas? Él les respondió:
“A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los cielos, pero a ellos no.

Al que tiene, se le dará en abundancia; pero al que tiene poco, aún eso poco se le quitará. Por eso les hablo en parábolas, porque viendo, no ven y oyendo no oyen ni entienden, dichosos ustedes, porque sus ojos ven y sus oídos oyen.

Escuchen lo que significa la parábola del sembrador.

- ✓ Las que cayeron a lo largo del camino: A todo hombre que **oye** la palabra del Reino y **no la entiende**, llega el diablo y le arrebatada lo sembrado en su corazón.
- ✓ Lo sembrado sobre terreno pedregoso: significa que se oye y acepta con alegría pero, como es **inconstante**, **no hay raíces...** ante una tribulación sucumbe.
- ✓ Lo sembrado entre espinos: se oye la palabra, pero **las preocupaciones de la vida y la seducción de las riquezas la sofocan** y se queda sin fruto.
- ✓ Lo sembrado en tierra buena: **oyen la palabra, la entienden y dan fruto:** unos, el ciento por uno; otros, el sesenta; y otros, el treinta”.

Palabra del Señor.



Medita lo que Dios te dice en el Evangelio

Sembrar en nuestro corazón.

Benditos apóstoles que después de escuchar una parábola y no entender, simplemente, cuando se iba la gente, se acercaban con Jesús y le pedían que les explicara.



¡Qué delicia poder hacer esto!
Nosotros también podemos,
según la fe que tengamos en Jesús.

Jesús, antes de hacer sus milagros, quería ver cómo estaba la fe de aquella persona. Les preguntaba si creía que Él lo podía curar.



De igual manera lo hace con nosotros. Si creemos que nos puede explicar, hablar, sanar, curar, amar, salvar... lo hará, así de sencillo es para Él. Aunque para nosotros implica preguntar con fe.



Entonces Jesús se pone a explicarles la parábola del sembrado. Y va explicando la situación de cada semilla que el sembrador ha tirado. Primero la que cae en terreno pedregoso, después la que cae en espino y al final la que cae en tierra buena.

El Sembrador sale a sembrarse a sí mismo. Cuando explica la parábola, en los tres casos hace referencia a alguien que «oye la palabra», «lo sembrado sobre terreno pedregoso, significa al que «oye la palabra».



Él, literalmente,
es la Palabra.
Jesús se está
sembrando
a sí mismo,
por amor a nosotros.

- ✓ Se quiere sembrar en los corazones, en nuestros corazones. Quiere crecer ahí.
- ✓ Nos prevé de los males que nos alejan de Él.
- ✓ No quiere estar separado de nosotros.



Quiere que reguemos y trabajemos la tierra para que sea buena, y cuando caiga la semilla, pueda Él mismo crecer y habitar con nosotros.



Nos ama tanto y nos lo repite de muchas maneras distintas. Él solo quiere amarnos y estar con nosotros.



«No tengáis miedo de dar testimonio de Jesús aun cuando sea incómodo o poco conveniente.

No olvidéis que el protagonista de la evangelización es el Espíritu Santo... El Señor sabrá encontrar la manera de arraigar esa pequeña semilla que es su nombre pronunciado en el amor por un misionero o una misionera y transformarla poco a poco en una planta de fe sólida a cuya sombra tantos podrán descansar.»

(Discurso de S.S. Francisco, 30 de septiembre de 2019).

Diálogo con Cristo

Ésta es la parte más importante de tu oración, disponte a platicar con mucho amor con Aquel que te ama.



Propósito

Proponte uno personal. El que más amor implique en respuesta al Amado... o, si crees que es lo que Dios te pide, vive lo que se te sugiere a continuación.

Proponerme quitar lo que más me aleje de Jesús y le impida estar conmigo.





Despedida

Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios, a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

Jesucristo, creo en ti,
Hazme un apóstol de tu Iglesia.

Virgen de Guadalupe, Madre de la Iglesia.
Ruega por nosotros.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

CEFAS agradece al

H. Iker Trillas, L.C. ésta meditación.



Recuperado de www.regnumchristi.org



Comparte tus comentarios sobre esta reflexión.
¿Qué te gusto?
¿Qué experiencia tienes que pueda ayudar a otras guías y comunidades?

Escríbenos a info@cefas.mx
o llama al tel. 8183 68 00 37